

Subscripción para España Paquete de 30 ejemplares: 3'90 Trimestre: 2'10 Extranjero: Paquete 5'50 ptas. PAGO ANTICIPADO Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración NÚM. 4 (bajas) No se devuelven los originales De los firmados serán responsables sus autores Número suelto 15 cts.

La unidad moral anarquista

Las nuevas relaciones y las nuevas amistades que voy contrayendo en esta segunda época de mi acción libertaria...

Hay cierta desconfianza y cierto descontento entre los libertarios. No existe en ellos la interior fortaleza ni el exterior entusiasmo.

Nótese así como un recelo y una duda que parece producida, si no por la feroz y brutal persecución pasada, por los elementos que la represión ha desmoralizado...

En este respecto se ha llegado hasta apegar honradez obrera y libertaria al compañero que durante la represión no tomaba excesivas precauciones para evitar que fuese detenido o asesinado.

Y en el terreno de las traiciones una simple palabra de dos sentidos o una diferencia de opinión sobre fáctica, roja sobre doctrina, ha sido bastante para que cayera sobre ese individuo sospecha de dudoso.

Y este estado de ánimo ha de terminar a bien de los anarquistas y de la anarquía.

Que ha habido traidores es indudable; que algunos han pagado con la vida su traición, es también indudable; pero de continuar actuando excesivamente el remedio sería peor que la enfermedad.

Hubo antes demasiada confianza, demasiada buena fe. El buen anarquista se fiaba de cualquier charlatán y de cualquier revolucionario dispuesto a hacer algo práctico.

Es preciso tener en cuenta que hay y habrá por mucho tiempo, quien, por envidia o por interés ó por ganas de perjudicar al prójimo, habla mal de los demás hasta llegar a la calumnia. Es preciso, también, tener en cuenta que uno de los procedimientos que usan los interesados en esterilizar el campo anarquista, consiste en verter en él la semilla del descrédito, de la calumnia y de la desconfianza.

De suerte que lo mismo los que hoy reclaman de todo el mundo, como los que ayer no reclamaban de nadie, pueden ser instrumento y víctimas a la vez del enemigo.

Yo siempre he dicho que el anarquista no debe fiarse demasiado del que demuestra interés en hacer manifestaciones revolucionarias de carácter agudo en sillios públicos. Con está y con no fiarse de quien no se sepa de qué vive.

Importantísimo:

Tenemos puesta a la venta la redacción de «El Dolor Universal». Advertimos a cuantos quieran adquirirlo se apresuren a enviarnos su importe, pues la tirada se agotará rápidamente y solo serviremos los ejemplares que tengamos pagados.

Su precio es de 2 pesetas la obra completa. De 50 ejemplares en adelante, el 30 por 100 de descuento.

Giros y pedidos a REDENCION, Nueva, 4.—ALCOY.

hay bastante para no ser víctimas de traiciones ni de desengaños.

Se explica, no obstante, el abatimiento del espíritu anarquista en Cataluña. El golpe ha sido demasiado terrible para no aturdir.

En otras esferas y por otros motivos fué el mismo golpe que el que firma recibió durante los últimos meses de su anterior actuación como militante anarquista; sólo que entonces el golpe vino de unos titilados libertarios. No quiero hablar de ello, pero fué tal mi aplenamiento que la sola presencia de un periódico obrero me entristecía.

Ahora he visto que debí continuar leyendo todos aunque sólo hubiese sido para replicar, si se me hubiese dejado, puesto que comencé la tontería de desarmarme periodísticamente, las infamias que contra mí debieron decirse a juzgar por lo que ahora he sabido y he notado.

¡Que si me había vendido! ¡Que si me había vendido!

¡Infelices; ignoran que soy cortando la esta cabeza mía puede dejar de pensar y obrar en anarquista.

Pero bien, pasó todo y hoy, sereno mi ánimo, me siento capaz de repetir mi vida.

Y así han de ser todos los anarquistas; capaces de repetir su vida de obstrucciones y de sacrificios. Mejor dicho, su vida solemne, porque para el libertario vida de ser un placer y no un sacrificio mostrar su actividad a los que se pase lo que pase.

Y los que nos persiguen y martirizan creyendo que así dejaremos de pensar y obrar como pensábamos y obrábamos, no harán más que darnos momentos de goce al ofrecernos días de penas.

Continuaremos hablando sobre la unidad moral anarquista.

FEDERICO URALES



La gran panacea

En una controversia efectuada en Bilbao el 21 del pasado Enero entre el comunista Oscar Pérez Solís y nuestro compañero Eusebio C. Carbó, dejó sin contestar el primero algunos acertados y esenciales conceptos expuestos por su contrincante que dejaron muy mal parado al «nuevo» y «caduco» partido neo comunista confiado a su custodia. Sobre todo al exponerle como muestra de la degradación moral a que ha llegado el para algunos provechoso régimen bolchevique, el discurso de Bu-jarin propagando la alianza guerrera con otro Estado burgués, quedose sin poder justificar seriamente tal absurdo, optando por rebullir el fondo de la cuestión y salirse por la tangente lo mejor que pudo con el fin de deslizarase hábilmente del embarraso franco.

Hay quien afirma que esto le sucedió al exsocialista porque entiende más de eso que el llama «cirugía social» que de elucidar principios, pues se dice que si ascendió al nuevo partido fué debido a que en Vizcaya ya estaba como jefe Indalecio Prieto y había que «parir la tajada» en vista de que el terreno no daba para más. Pero dejemos esto de lado.

Lo cierto es que nuestro hombre, si en aquel momento quedó algo ridiculizado, no por eso ha dejado de estrujarse el magña para poder dar con la clave del envenenado discurso bujarinense. Cerca de un mes ha estado masturbándose

el cacumen, pero por fin joh poder del ingenio polifíctico, ha dado felizmente a luz la magistral idea, especie de panacea bolchevique. ¡Qué lástima no haberse ocurrido en el momento oportuno!

En efecto, tardó, pero llegó. En «El joven comunista», otro periódico que también explota con buenas ganancias los consabidos tópicos de «la dictadura proletaria», «los grupos sindicales» y «el frente único» expone el líder comunista su maravilloso descubrimiento, merced al cual podrá arreglarse las cosas pronto y bien; todo es cuestión de que rusos, alemanes y franceses (u otros de cualquiera otra nación) se declaren la guerra y se concreten a matarse los obreros entre sí, mientras Lenin y Trozki banqueteen y se abracen en franca camaradería con obispos y plenipotenciarios en cualquier conferencia llamada de la Paz.

¿Eh? ¿Qué tal? ¿Verdad que la idea es prodigiosa, digna de un monumento? Eso, nosotros que somos muy torpes no lo comprendemos bien; pero los hombres de «vastos conocimientos» en estrategia militar y demás cosas buenas, como es este excajón, aseguran que si esto se lleva a efecto veríamos pronto, como por arte de encantamiento, ondear la bandera de la revolución desde el Ural a Finisterre, en Pósdam y en Versalles...

Pero esperemos otro discurso de Bu-jarin que el tal So's lo ríne un poco, que ya, ya; si ahora el proyecto no está más que en embrión, ya madurará, ya...

LO QUE RECIBIMOS

Exponemos aquí los libros y folletos recibidos, de cuya utilidad y trascendencia no creemos necesario hablar, pues sobradamente conocidos nos son sus autores para poder juzgar el valor y eficacia indiscutible de sus publicaciones:

¡Huelga de vientres, por Luis Bull fi. 0 25 ptas.

Observaciones de un andariego, por J. M. Blázquez de Pedro. 5 ptas. El Abogado del Obrero, por J. Sanchez Rosa, (quinta edición) 2 ptas. Como se triunfa, (drama social) por F. Caro Crespo. 0'35 ptas.

Estudios sociológicos, por E. Carpenter (Colección «Inquietud») 1 pta.

Háganse los pedidos, anticipando su importe, a REDENCION, Calle Nueva, 4.—ALCOY.



... Debían ir todavía a la escuela... «¡Que se cree Usted esos», señor empresario! Acóndeme us ve Usfé tan raquíuticos son capaces de hacer cualesquiera papel...

Anarquía y Anarquismo

En el próximo Congreso anarquista se presentan problemas de índole muy superior a lo que superficialmente representan a primera vista. No estamos en el caso de componer frases de dudoso efecto aunque de esplendente apariencia, y es conveniente que en líneas generales tracemos la órbita que comprende nuestro ideal para no caer en bizantinismos vanos, que sobradamente nos ha dicho la experiencia cuán infútiles resultan muchas ilusiones forjadas al calor artificial de los entusiasmos.

Cierto que la crudeza de las luchas de nuestros tiempos impone muchas veces las estridencias de concepto y de hecho; pero no es menos cierto que es una forma ladina de la incapacidad y la impotencia por la falta de valores morales, cuyas consecuencias, funestas y perjudiciales siempre, hemos de reparar a renjón seguido como la infútil tarea de Penélope.

No hay duda que el desenvolvimiento de las luchas, su orientación y su finalidad dependen de la propaganda que en nuestros medios sepamos imprimir, y no menos evidente también es que a ella debemos dedicar toda nuestra atención a fin de que esta sea concluyentemente dirigida, como manifestación lógica y contundente de la razón incontestable que dimana de nuestros principios ideológicos.

Es quizá éste el más elemental problema que hay que resolver en el campo libertario. Ha sido costumbre hasta hoy en nuestros medios de propaganda chillar, gritar mucho hasta levantar ampollas, y no es necesario señalar a qué lamentables y falsas interpretaciones nos han conducido esas pobres traducciones de nuestro ideal, mientras se han dejado olvidados sublimes aspectos de índole moral, que han de jado sueltas las pasiones anacrónicas influenciadas por los alarismos del pasado, que de ser educados racionalmente hubiéranse trasladado en hechos prácticos e impercederos por individualidades conscientes e inconscusas.

Ensanchemos nuestra propaganda elaborando y adaptando nuestros principios a cuanto de útil y bello existe en las Ciencias y en las Artes, formando así una comprensión amplia y diáfana de la vida para que la verdad anarquista tenga acceso a todos los medios humanos abriéndose paso, no con gritos y estridencias sino con la fuerza misma

de su axioma transparente. Formemos el tipo ideal anarquista completamente dueño de su voluntad dirigida por su raciocinio. Así no haremos más que interpretar más lógicamente, más inteligentemente el concepto anarquista de la individualidad íntegramente educada, capacitada para vencer y triunfar en todos los embates de la lucha desahuciada por la plena posesión de su libertad.

La Anarquía — y este es un nefasto concepto formado alrededor nuestro, (muchas veces confirmado por la actitud de muchos anarquistas), — no es el empuje, el forzamiento antinatural de las cosas. Es la elevación progresiva y científica del pensamiento humano, que determina los más hondos y trascendentes acontecimientos operando las más profundas transformaciones sociales, cierto; pero que estas no se suceden sino por el desenvolvimiento natural y continuo de todos los elementos vitales de la humanidad. En este respecto, necesitan ser corregidas las opiniones de muchos anarquistas, que, influenciados por los resabios del jacobinismo de que está impregnada la educación popular, abrigan aún tendencias vivas al forzamiento, a la imposición, a la violencia de las cosas como solución suprema. Y esto, no es necesario señalar el error que entraña. «Muchos anarquistas — dice Mella —, no son más que impulsivos que piensan y obran en radical, en revolucionario mollesco. Todo su anarquismo se reduce a la rebeldía instintiva, que no es precisamente la rebeldía consciente, y a la imposición a la dictadura de la multitud, lo que no sería mejor que otras dictaduras y otras imposiciones».

Y como la Anarquía no se reduce a ese concepto simplista que sostienen muchos, contenido tan solo en la existencia ordinaria de los individuos o de las agrupaciones, sino que tiene a la transformación del conjunto social abarcando todos los problemas de vitalidad universal, proponiéndose explicarse científicamente, en suprema y elevada síntesis las totalidades de la vida y sus relaciones en la especie humana, es necesario que impienemos en el hombre la ética necesaria para que las luchas por el bienestar y la libertad humanas sean impulsadas por el dinamismo de la conciencia y el raciocinio. Por ello entendemos que debemos hacer labor positiva y eficazmente libertaria, dando a la lógica y a la verdad de nuestras concepciones toda su diáfandad y todo su esplendor, sabiendo interpretarlas con toda su naturalidad y transparencia para que ellas de por sí sepan imponerse a los cerebros obfuscos, por su propia fuerza moral y por su propia belleza.

Hay en los hombres a la moda cierta pedantería que gusta a las mujeres; la coqueta y el pedante están muy cerca el uno del otro, y se juntan invisiblemente para crear el fátuo. — V. Hugo

Interesante:

Advertimos a los Grupos y a los compañeros anarquistas, que de gran utilidad documental frente al confusionalismo interesado de los nuevos políticos socialistas llamados «comunistas», el magistral folleto titulado «LA Oposición obrera en Rusia», cuya edición se está agotando. Precio 0'50 pesetas.

Cuantos quieran adquirirlo, deben apresurarse a hacer los pedidos anticipando su importe, a REDENCION Nueva, 4.—ALCOY.

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Los volcanes bienhechores de la humanidad

Aterrorizados los hombres por el recuerdo de las catástrofes producidas por los volcanes desde la destrucción de las cinco ciudades por el Vesubio, hasta la no muy lejana de San Pedro de Marlinica, consideramos los volcanes como fuerzas perjudiciales y nos olvidamos de que las aguas termales y las estaciones balnearias se las debemos a los volcanes, como igualmente a estas chimeneas naturales de la gran fundición subterránea les tenemos que agradecer muchas sustancias de primera necesidad y multitud de objetos de lujo; es decir: que a pesar de que alguna vez esa industria, esa enorme fábrica subterránea, por un desatraso en sus calderas produce una catástrofe, en general es productora de bienes y de riquezas.

Los antiguos creían que en el fondo de esos volcanes, los ciclopes, fabricaban los rayos para Júpiter, que debajo de los volcanes se encontraban las fraguas de Vulcano. Los antiguos, dice un sabio moderno, al oír los ruidos producidos por el Etna se comprenden que creyeron en la existencia de una enorme fragua en el centro del volcán con, ciclopes por obreros.

En esas fraguas, en esos talleres y laboratorios de química en donde se encuentran confundidos el oro, la plata, el hierro y todos los metales conocidos, los químicos agentes elaboran las gemas más preciosas: los topacios, los zafiros, los rubies las amatistas y los granates. Los volcanes además de forjadores son joyeros. El diamante no es sino carbón cristalizado en los recónditos crisoles del volcán; el rubí, el topacio, etc., no son sino alumina purificada en los subterráneos talleres.

Otros talleres trabajan el oro y la plata y forman tesoros que los hombres tratan de descubrir.

Por otro lado, como pasa cerca de Nápoles, el volcán se convierte en el laboratorio de productos químicos, de rocas que el hombre explota para la industria y la agricultura; un mineral rico en azufre. Los «sulfonios» de la Toscana se utilizan para la fabricación del ácido bórico.

Los geysers de la India, los fumarolas de Java, los manantiales de agua del Cáucaso no son sino volcanes de agua y todo caliente, de aceites y minerales de gran riqueza.

En Bakú la nafta se encuentra en todas partes; la industria petrolífera ha enriquecido aquella región.

Pero los volcanes no sólo procuran al hombre sustancias de mayor o menor valor sino un bien mucho más grande: la salud.

Las aguas minerales, las termas con sus fuentes de agua a temperaturas que varían de 20 a 80 grados, son los más grandes ayudantes de la terapéutica moderna.

Las aguas minerales contienen en disolución materias preciosas e indispensables para nuestro organismo como hierro, azufre, arsénico, bromo, yodo, litio, etcétera.

Al beber el hombre esas aguas ingiere un verdadero suero que da color a sus mejillas; fuerza a sus músculos, vigor a la sangre; limpieza al organismo. Las aguas de Zaldívar, Cabreiró, Verines, Vichy, Mondariz, Cauteires, Solares, Albani, Atoña, Trillo, Sobón, Ceslona, Arschavata y mil más en España y el extranjero se las debemos a los volcanes a los que sin reparo hemos llamado bienhechores de la humanidad.

En esta época del año los balnearios, las termas, los establecimientos están llenos de eguistas y banistas en busca de aguas minerales para reponer su salud; pero pocos, poquísimos son los que mientras se aprovechan de las propiedades curativas de aquellas aguas, tienen un recuerdo para los volcanes, a los que deben la salud que van recuperando.

El gusano se encoge para subir. Por eso aminora la velocidad que lleva en su ascenso. En el lenguaje moral esto es la humanidad.

Los eclipses de sol, hasta 1950

¿Es posible señalar con exactitud los eclipses de sol que han de verificarse en muchos años por venir?

Podemos predecir, en efecto, los movimientos celestes, porque esos movimientos son ordenados y matemáticos, como un aparato de gigantesca relojería.

Mientras la Tierra, gira alrededor del Sol, la Luna gira en torno de la Tierra, y en determinados momentos esta Luna se interpone entre la Tierra y el Sol durante el día en uno de los hemisferios, interponiendo la luz solar con que nos alumbramos y produciendo un eclipse de la superficie terrestre un reguero de sombra que llamamos eclipse.

Doce o trece veces por año la Luna pasa entre el Sol y la Tierra, pero no necesariamente ni siempre en posición idónea para producir un eclipse, toda vez que la Tierra gira en torno al Sol por una órbita determinada, mientras que la Luna gira alrededor nuestro por distinto plano, no produciéndose el eclipse a

menos que ambos planos de circunvalación se intersecten. Es decir, que la Tierra, el Sol y la Luna deben hallarse en línea recta o casi, ocupando la Luna el centro, para que el eclipse de sol se produzca en el planeta que habitamos.

Los periodos en los cuales el Sol, la Luna y la Tierra se hallan así interpolados, pueden predecirse por medio de cálculos astronómicos.

Hace miles de años que los astrónomos caldeos descubrieron que los eclipses ocurren a intervalos de diez y ocho años y diez u once días. Si, por consiguiente, conocemos el tiempo exacto, a partir de un determinado eclipse, y evaluamos un lapso de diez y ocho años y diez u once días, hallaremos al cabo de ese intervalo la repetición de otro eclipse semejante, aunque no necesariamente visible en los mismos puntos que los eclipses anteriores.

Este periodo de diez y ocho años y diez u once días era llamado por los griegos «el saros», cuyo nombre subsistía todavía.

Como ejemplo del saros tenemos que un eclipse total fue visible en Europa el 8 de Julio de 1842 y véibé nuevamente en América y España el 18 de Julio de 1860, y visible una vez más en Colorado y en la costa del Pacífico el 29 de Julio de 1878.

Como se vé, el intervalo de diez y ocho años es constante, y basándose en esa teoría, confirmada científicamente, es posible prever la fecha exacta de los próximos eclipses hasta el año de 1950.

INSTRUCCIÓN Y ANALFABETISMO

LA TARA ESPAÑOLA

—P. ró eso es un mal español— insistirán todavía algunos.—estos defectos son debidos a nuestra inferioridad, a nuestra miseria moral, a nuestra falta de dignidad; es nuestra tara, la tara nacional.

No; los defectos de la escuela, de la instrucción son generales; que haya más o menos alfabetos no es un gran problema, no es tampoco un gran peligro ni una solución. El mal es orgánico, general.

Muy cierto que tiene España una vergonzosa historia de persecuciones y crímenes contra la gente de saber, de acción civilizadora. Vives y Rizal son un ejemplo, mas eso no quiere decir que no tengamos sus puntos negros los demás países.

Tiene España muchos defectos que obstaculizan su desarrollo y progreso; pueden contarse, entre ellos, sus católicas poco menos que analfabetos, sus corridas de toros como instituciones nacionales y el descredito de la guitarra; pero también cuenta otros importados,

no menos condenables y de los que me ocuparé luego.

El católicismo, casi analfabeto, puede juntarse con el maestro rural que he visto en varias partes de España siervo del clérigo, criado y mozo del alcalde y secretario, proletario miserable fogote de los influyentes, y camarillas populares; solo que si el católicismo representa el favoritismo influyente, el clero parásito que no litubea en elevar a los mejores puestos a los más ineptos caquejes y mantenerlos allí a costa de la bejeza y vergüenza mundial (1) el maestro ilirre de los influyentes del pueblo, de los caciques de comarca, representa el anverso de la medalla, esto es: el saber, la abnegación, la bondad rebajada, ridiculizada, echada al bajo fondo y al escarnio de unos y otros, para que su autoridad, su postulado sea negado; el fa so saber, mantenido y bien pagado a toda costa; el modesto titulado, no siempre tan culto, digno y fuerte como sería de desear, befoado y escarnecido, despreciado y mal pagado, con la amenaza de su desutilización si intenta dignificarse...

Eso explica la supremacía de la plaza de toros, de las corridas como fiestas nacionales. De su significado, de su trascendencia, de su mecanismo nada puedo decir; cierto que algo he leído al respecto y bastante he hablado con gente aficionada y amante, y he presenciado alguna vez el pitoresco, aunque muy grosero y chillón movimiento alrededor de las plazas en días de gran fiesta, pero no he visto nunca tal espectáculo; en mi imaginación está, más creo que cuantos me lean estarán mejor informados; por lo que estimo inoportuno entrar en otros detalles.

En cuanto a la guitarra, ese instrumento completo, maravilloso, compendio y depositario de todas las armonías de la Naturaleza, suficiente será recordar cuanto se la ha denigrado; hasta tener en cuenta en qué manos la hemos dado; pensar que el chulo español, el flamenco o el señorito la empuercan, la llenan de infamia, la arrastran borracheras... Y entre tanto los hombres de corazón y de sentimiento, nos hacen sentir con ella toda la joya del vivir, todas las bellezas naturales, todos los ensueños ideales, así los Tárrega, Llovet, Pujol y los Roca, Robledo, etc... Y una nación en que tal ocurre, en que el saber está en manos torpes, capacidades vacías, en que el laurel lo conquistaron los hombres peleadores y torturando a inocentes bestias, y en que el sublime arte recubre la ofrenda del menoscupo y el embotamiento de todas las clases sociales, una tal nación está ya suficientemente documentada para seguir mundo.

ALBAÑO ROSELL

(1) Quien de esto dude o considere exageradas mis apreciaciones que repase las colecciones del semanario madrileño España, y otras publicaciones y libros bien documentados.

POR LOS PRESOS

Suma anterior 328/69
Alcoy.—Martínez 0'50 ptas.
Perpignan.—«Groupe Libre» 15'69.
Cerdá.—José Martí 0'80.
Vitoria.—Grupo «Juventud Libertaria» 25.
Sourja.—Noal Zorita 1'75.
Total 654/65

¿Qué sociedad es esta que tiene en este punto por base la desproporción y la injusticia? ¿No estamos ya en el caso de cogernos todo por los cuatro ángulos y de arrojar al mismo tiempo al suelo el mantel, el festín, la orgía, la embriaguez y a los convidaditos, a los que se hallan con los dedos sobre la mesa y a los que están a cuatro patas debajo, a los insólitos que dan y a los estúpidos que aceptan, y de escupirlos todo a Dios y de lanzar toda la flecha contra el cielo?—Victor Hugo

FLORES ESCOGIDAS

LA SELVA ENCANTADA

Erased una vez una selva encantada, escabrosa, seca y aguda. Azotados por el áspero cierzo de un invierno indefinidamente continuado, los árboles se entrelazaban, se enredaban unos con otros con un ruido parecido al chocar de las espaldas. En fin; cuando después de una larga serie de noches glaciales y de días pálidos que parecían noches, los seres y las cosas sintieron las primeras solitaciones de la primavera, los árboles cogieron miedo a la selva que se removía en su interior. Y a cada uno de ellos, el genio solitario y áspero, que vivía debajo de su ruda corteza, decía muy quedo, con un estremecimiento obscuro que cubía de las raíces profundas: «¡Cuidado! Si te atreves a ser el primero en ceder a las tentaciones de la nueva estación, si te adelantas a desarrollar en hojas y flores tus yemas agudas como lanzas, este delicado aderezo será devastado por los rudos embates de los árboles más lentos en florecer.

Y con particular insistencia, un melancólico y fiero genio decía al gran roble druídico en donde estaba encerrado: «¿Te atreverás, tú, a quien la tempestad ha roto nobles ramas, a participar en la universal fiesta de la vida?»

Así, en la selva encantada, la desconfiada reciproca rechazada la savia, y, casi en plena primavera, prolongaba el invierno parecido a la muerte. ¿Qué ocurrió un día, y por qué misterio el encantamiento funesto fué roto? ¿Qué árbol fué el primero en arriscarse, como esos chopos de abril que surgen como un cohete de vendor y dan a lo lejos la señal de renovación? ¿O fué, acaso, un rayo de sol más cálido y más vivo lo que decidió a la vez a todas las savias? Lo cierto es que toda la selva estalló en una magnífica abundancia de alegría pacífica.

El rayo de sol hará decidir a toda la selva.

PARÁBOLAS

Las dos fuerzas

Se encontraron dos viajeros en un camino extraviado que conducía a la cabaña de un pastor. Era el uno alto, fornido, de mirada severa y altivo semblante. Era el otro un hombre bajo, de humilde apariencia, mirada fríste y páido rostro.

Y saludó el primero diciendo: «¿Dónde va por sierra agreste y fiera hombre tan débil?»

«El viento—contestó el segundo— troncha más fácilmente el árbol que más longitud presenta.

«No por cierto, caballero; que yo de mí sé decir que aunque más grueso que vos resistiría los embates de la tormenta.

«Si os referís a la tormenta de los elementos, no digo que no; pero hay tormentas mayores que esas que derriban árboles y destruyen las chozas.

«A fe que no acierto a comprenderlos.

«La rotura de un brazo no es tan temible como la calma y la envidia.

«¡Aplastaría bajo mi puño al que osase calumniarme!

«Iráis a presidio inmediatamente.

«¿Qué armas usas, pues, contra la infamia?»

«La tranquilidad de espíritu, la fortaleza de alma.

«Entonces, ¿para qué serviría este brazo de hierro?»

«Para matar osos.

«¿Acaso no hay hombres peores que los osos?»

«Sí, desgraciadamente; pero para vencerlos, la risa es mejor que la ira.

LEON TOLSTOI

Vegetarismo

De todo hace el hombre arma de emancipación. Es tanto el deseo inherente que tenemos de salvarnos de este infierno de la esclavitud humana, que en cualquier aspecto del esfuerzo intenso y complejo, que en cualquiera manifestación de la energía transformativa, creamos ver la materia bruta de la panacea redentora. Un día, nos cae en las manos un folleto naturista; su lectura nos revela ciertas ventajas en la práctica sencilla y asequible de la terapéutica naturista; el crimen y el latrocinio de la medicina alopatética que monopoliza toda función curativa que no se sujeta a la rancia ciencia de Hipócrates y Galeno. Luego pensamos a leer a Kunne, su teoría médica nos trastorna; como el trabajo, la miseria y los sufrimientos físicos y morales nos han destrozado, prematuramente la salud, pensamos haber descubierto en las prácticas del naturismo y del vegetarismo, algo que nos va a regenerar «ipso facto». Y por un efecto de irreflexión, de impulsividad, de desahucio de nuestras ilusiones, de nuestros anhelos, transformamos ese amparo, ese lenitivo que hemos descubierto, real o irrisorio, en panacea, en «curallotodo».

El vegetarismo, el naturismo, el frugivorismo, son indudablemente inclinaciones excelentes, que determinarán a los hombres a susstraerse a este artificialismo pernicioso de su alimentación, de su vida de su terapéutica. La hidroterapia, la helioterapia, la alimentación sana e higiénica basada en el sustento frágil y vegetariano, son innegablemente medios que no hemos de desdeshar, sino al contrario, señalar como buenos y útiles a la humanidad, pero hemos de cuidar de no caer en

ese error lamentable, en que han caído hasta la hora presente, infinidad de compañeros, que consiste en suponer que practicando a ultranza el naturismo y el vegetarismo, hueriga la lucha económica social y la elevación y selección de nuestro pensamiento. El vegetarismo y el naturismo nada tienen que ver con las ideas ni con la cuestión social, y la prueba es que los que más y mejor practican el naturismo y el vegetarismo son los burgueses y gente acomodada que poseen todos los medios económicos para adquirir todo lo que precisa para tales fines, mientras que el obrero que habita en lóbregas pocigas sin luz, sin aire, sin agua, sin cuarto de baño, ni bañera, vése en la casi absoluta imposibilidad de practicarlos.

Echad los ojos sobre una revista vegetariana cualquiera, veréis hecha la apología del vegetarismo y del naturismo en forma de panacea y de remedio único y universal. Estos son aspectos de orden secundario, cuya realización viene precisamente tras el hecho de la revolución, de la expropiación de los medios que hoy se hallan en posesión de algunos, para ponerlos en manos de todos. Algunos objetarán que no es necesario esperar hasta entonces, y que simultáneamente se puede luchar para la abolición de lo vigente y practicar como se pueda el vegetarismo y el naturismo. Conformes. Mas no dejemos que unos cuantos entusiastas del Sol, del Agua de las frutas y de los tubérculos, nos impongan su furia fraguosa o hidroterápica como un apostolado de redención humana. A lo sumo será una manumisión estomacal y muscular, que dejará indemne la iniquidad social y el crimen milenarío de la esclavitud del hombre por el hombre.

F. BARTHÉ

¡¡AMNISTIA!!

Si, hay que pedir, hay que gritar hasta ensordecer con nuestras voces el timpano de los gobernantes como muy bien dice Federica Montseny, esa palabra.

En presidio yacen muchos de los nuestros; pensando algunos que los de fuera se acordarán de ellos y lograrán su liberación como en el 17.

¡Amnistía! ¡Amnistía! ha de salir a cada momento de nuestros labios, con toda la fuerza de nuestros pulmones, como un grito que al hendir los aires estrechezca, que su eco rebuende en el espacio seco y duro, cual el estampido del trueno al empezar la tormenta o el chasquido del rayo al desprenderse de las nubes, eso es: ¡Amnistía! trueno y rayo que cuando se oiga lo conmueva todo.

Hasta ahora se ha dado poca importancia a esto, se ha tenido como cosa accenduraria.

No, no basta poner un artículo en el periódico, no basta que de vez en cuando se oiga algo en los mítines, no basta que se diga que se va a hacer, no basta recordar monótonamente que a nuestros presos les hace falta ayuda, que hay que socorrerles, que hay que llevarles dinero. No, no basta eso, eso es muy poco, eso no es nada, porque en nada militan los sufrimientos de esos hermanos del ideal puriéndose en presidio, y algunos esperando que el verdugo cjerza su profesión, sin crimen legal. No, no debemos limitarnos en socorrerles pecuniariamente, porque es tanto como aprobar la sentencia injusta que tienen, no, no es dinero lo que quieren; lo que necesitan, es la libertad, y la libertad hay que dársela.

Nosotros, nuestra prensa ha de dar color a esta campaña, ha de prestarle ese entusiasmo, esa vibración en sus páginas que convulsione, que agite, que desperce, que electrice nuestro ser, que

llegue a inflamarse para llegar a la rebelión, a la santa rebelión, para conseguirlo.

¡Amnistía! ¡Amnistía! ha de ser la palabra que resuene en la tribuna como clarín de guerra, ha de ser enérgico y vibrante en el periódico, ha de ser el grito que incite a la revuelta, el verbo subversivo que convoque a la insurrección, sí, ha de ser, lenemos que hacer que sea el grito de la turba en la protesta funilaria, hasta que la conceda; aunque caigamos otros en esta cruzada, eso no importa, es la fatal consecuencia a que nos lleva un régimen de injusticia, es la continua ley de la lucha por el Progreso la que nos determina a esas cosas, y que hace a los individuos tener fe en los ideales y llegar por ellos al sacrificio.

Una mujer, una joven hermana de Acracia varonilmente ha dado el grito como una Luisa Michel con la prosa candente de una Severine. ¡Amnistía! ¡Amnistía! ¡Libertad a los cautivos! a esos cautivos por luchar o militar tan solamente, en el ejercicio de desheredados, que batalla en gran guerra social por el bienestar común.

A esta campaña por libertad de los cautivos hemos de ir todos. Acaso sea ahora una época bastante propicia para que nuestra voz no caiga en el vacío. Yo invito a Federica Montseny a que consagre algo de tiempo a esto y que ella anime a las otras hermanas de Anarquía a hacer lo mismo, hasta conseguir que nuestra prensa y nuestras energías se encaminen a conseguir este objetivo.

Yo creo que la mujer debe también de lanzarse en esta campaña, que ella debía ser el principal motor, que su voz se confunda con la nuestra al gritar: ¡Amnistía!!!

TROBULO MARTIN

Correo libre

Toda correspondencia para el camarada Miguel Timoner, debe dirigirse a San Lorenzo 39, primero, Zaragoza.

—Teniendo necesidad este grupo de reaccionarse con todos los grupos anarquistas y compañeros aislados, especialmente con Sara Planell, Caro Crespo y Manuel Buenacasa, a los que deseáramos nos comunicaran sus señas.

Las nuestras son: Carrera de San Isidro 16, bajo 21—Madrid—Afredo Eiras.

—Toda la prensa que a continuación se expresa remitirán diez ejemplares a la siguiente dirección: M. Pedro Martínez-Bar de la Unión, Route Nationale número 119 Saint Louis (Bouche du Rhône).

«Cultura Obrera», «Tierra Libre», «Tierra y Libertad», «Cultura y Acción» y «Semilla Roja».

PRO "REDENCION"

Nueva York.—E. Porrio 27 centavos; José Perdo 30; Manuel Area 25; A. Salgado 25; José Porrio 25; Celestino G. 25; José Vinal 25; José R. 25; Antonio Suarez 23; Antonio Silva 25; R. Barbelto 25; George Gómez 35; Salvador E. 25; Antonio Casel 25; Joseph Athino 25; Donifacio López 50; Frank Libre 50; José Losada 25; M. Aguiño 25; A. Quesada 25; M. Olibeira 25; Jesús Díaz 25; José Arias 25; M. García 50; Ignacio Lugadi 25; J. Rebello 25. Total 80 pias.

Canarias. Santa Cruz de la Palma.—Juan Cabrera Jorge 1 pta. Pedro Mendoza 0'50; José Ramos 1; Cristóbal Remán 2; Juan Barreco 0'25; Juan Sánchez 0'20; Grupo «Ferrer» 4; Valeriano Martín 0'50; Un palmero 0'50; Francisco Pérez 0'50; Domingo Lorenzo 0'30; Blas Cachillo 0'50; Sebastián Hernández 0'75; Uno 0'50; Otro 0'20; Pedro Cabrera 0'50; Un zapatero 1; Un rebelde 0'10; Un alero 0'20; Uno del Grupo «Ferrer» 0'20; Isidro Pérez 1; Guillermo Alvarez 0'50; Un amante del Ideal 0'20; Una joven 0'30; Una virja 0'20; Un niño 0'10; Un antipolítico 0'70. Total 17'70.

San Luis.—Juan Martínez 1 franc; Pedro Martínez 0'50; Juan Baños 0'50; Ramón Moreno 0'50; Salvador 0'50; Filardi 0'50; Martín Martínez 0'50; J. Hernández 0'50; J. Fernández 1; Tres O. O. 5; Un loco 1'40; Juan Ballester 5; Nicolás Giménez 2; Domingo Arcas 1; Una hormiga 0'50. Total francos 15.

El Ferrol.—Rosendo García 1; M. Agras 0'80; J. Nodar 0'50; C. Abello 0'50; M. Alonso 0'50; M. Estevarez 0'25; Mourón 0'50. Total 5'75.

Molá.—A. Vernet 5. Vich.—Sindicato Unico 7. Fuentesroble.—S. Viana 0'50; P. Giménez 0'50. Total 1.

Soneja.—S. Gil 1. Llombay.—F. Bisbal 0'85.

EL SALARIO

«El salario es la justa remuneración con que el capitalista recompensa al obrero, por los trabajos musculares o intelectuales que éste verifica, al asociar libremente su personalidad en las empresas y funciones de la producción general».

He aquí la fórmula dada a la luz, tras largo y laborioso período de gestación, por las lumbreras de la economía política oficial, o, en otros términos, por los encargados de cohonestar: las iniquidades del privilegio.

Decididamente, cabía esperar algo más sólido y substancioso de la vasta erudición de esos caballeros: una definición capaz de resistir al primer soplo del análisis y el contacto disolvente de la realidad.

La existencia misma del capital y su facultad de multiplicarse sin aportar a la producción el menor concurso, constituyen la prueba evidente de que el trabajador no percibe la justa remuneración por la obra realizada.

El capital no es más que trabajo acumulado en manos de una clase que gasta sus energías en cualquier cosa, excepto las de utilidad general.

Y una de las principales fuentes de capitalización es la sistemática cercenadura a los salarios, hasta el punto de reducirlos a lo indispensable para la conservación de la máquina humana.

Ese cuidado de conservación no significa, de parte del capitalista, ingenuidad alguna por el buen funcionamiento del organismo del explotado.

Siendo nulo el coste de adquisición—al revés de lo que ocurre con la máquina de acero y el trabajador cuadrúpedo—poco le importa que la fatiga y el exceso la deterioren prematuramente; su preocupación estriba en no agotar el material de recambio, en hallar disponibles cuatro, seis, ocho brazos cuando solo dos le hacen falta.

Tal es la fuerza reguladora del salario. La lucha sindical no ha logrado romper el equilibrio. A una elevación de salarios ha correspondido indefectiblemente otra en el precio de las subsistencias. Y buena parte, de obreros ha experimentado los inconvenientes de ésta, sin participar de los beneficios de aquella.

Mas supongamos que un acontecimiento catastrófico—otra última gran

guerra, por ejemplo—viniere a transferir de tal suerte la economía, que la capacidad adquisitiva de los salarios llegara más allá del presupuesto para cada uno. La previsión burguesa pronto resultaría a su centro el fin de la balanza.

Los países que más sufren las consecuencias del frenesí bélico que padeció la humanidad estos últimos años, ofrecen el ejemplo palpable.

El salario medio semanal, en Austria, el año 1914, era de 30 coronas; en la actualidad es de 230,000. Lo cual no impide que el obrero austriaco conozca la miseria más íntimamente hoy que antes de la guerra.

Aun situándonos en el punto de vista estrictamente burgués, o sea admitiendo el absurdo que consiste en atribuir al capital una intervención fecunda en la operación productiva, no faltarían buenas razones contra la pretendida exactitud remuneratriz.

Las aptitudes del obrero presentan clara estabilidad que puede pro'ongarse muchos años; el salario debería, por lo tanto, ofrecer una fijez correlativa. Sin embargo, nada de eso ocurre. Véase constantemente sujeto a las oscilaciones de la oferta y la demanda. El más obisno de entre los explotados, sabe los efectos desastrosos que acarrea la abundancia de brazos.

En ciertos trabajos, la mujer iguala, cuando no aventaja, al hombre. Pero la costumbre de verla tratada en inferior hace que se mire como cosa natural la diferencia de salario que el amo le inflige.

¿Y quién ignora que a una misma labor le son asignados salarios distintos, según el establecimiento donde se efectúa?

Pasemos a la segunda parte de la desdichada proposición y luego echaremos de ver que en cuanto a superchería y capciosidad no le cede un ápice a la que se acaba de examinar.

Afirmase en ella que el obrero «asocia libremente su personalidad a las empresas y funciones de la producción general».

Es noción axiomática que la independencia recíproca de las partes contratantes constituye la condición esencial para que una asociación cualquiera merezca el calificativo de libre.

Tenemos que toda la riqueza social y los medios de acrecentarla, están en poder del capitalista.

Por mínimu que sea, el obrero ha menester una porción de esa riqueza, para acallar la voz de sus necesidades cotidianas. De modo que la independencia requerida para estipular libremente el contrato de trabajo, no existe.

El obrero véase colocado ante la disyuntiva de inclinarse frente a las exigencias del explotador o sucumbir a fuego lento acosado por toda suerte de privaciones, y, naturalmente, opta por dejarse esquilmar.

A esto viene a parar el sacazado libre concurso del obrero a la producción, en régimen capitalista.

Históricamente considerado, el salario es la última forma de la esclavitud. Irsele reitiga de épocas extintas, en que la dignidad humana era juguete del capricho señorial. Todo cambia con el tiempo, hoy la contemplamos gimiendo, aplastada bajo la férrea bota democrática.

«El salario es el límite trazado por el parásito al derecho a consumir de los verdaderos creadores de riqueza».

La larga noche de esclavitud y servidumbre ha dejado en la conciencia humana una estela de negrura que la luz de nuestro siglo no consigue dilucidar.

Esclavitud, servidumbre, salario: la posteridad ha de englobarlos en el mismo laudo; condenatorio, por encima de cincos siglos y siglos que otra cosa no son sino armas desleales del capitalismo enmascarado.

D. MITA

No creamos nunca que por una hora de vanidad o de egoísmo se deba comprometer la felicidad de muchos siglos.

INQUIETUDES REVOLUCIONARIAS

NUESTRA ORGANIZACIÓN

LOS SINDICATOS

Se ha constituido en España una organización potente y revolucionaria. Sus formas materiales y su fondo, constituyen un modelo de organización fuerte y revolucionaria. Esta organización nuestra, tenemos el orgullo de decirlo, marcha a la vanguardia de las organizaciones todas, a la vanguardia del proletariado revolucionario y a la vanguardia de las ideas libertarias. Más allá de nuestras concepciones materiales y morales, más allá de nuestras tácticas en la lucha, en el desenvolvimiento de nuestra fuerza material, hasta hoy no hay nada. Son los Sindicatos los que han puesto al proletariado en posesión de todas sus fuerzas, de toda su actividad, de todo su valor. Son los Sindicatos los que han hecho llegar hasta el proletariado esas concepciones ideológicas, que lo pone en posesión directa del solo sentido de la lucha de clases. A cumplimentar la misión histórica del proletariado van los Sindicatos. A derrocar y hundir definitivamente las clases poseedoras y burocráticas marchan los Sindicatos. A poner en posesión a los trabajadores de su esfuerzo y de su producto; a provocar y sostener el triunfo de la revolución aspiran los Sindicatos. El Sindicato no es la fuerza material que se impone a hechos materiales solamente. Lo hemos dicho más de una vez, en distintas ocasiones. El Sindicato tiene la elevadísima misión de capacitar a los trabajadores, de ponerlos en condiciones de aceptar la responsabilidad conclenzada, de aquellos hechos que se derivan de sus actos. La misión humana, la misión técnica, la misión social en todos sus órdenes, en todos sus múltiples aspectos no la concluye, no la termina en el acto revolucionario, sino que la continua en el hecho y después del hecho. Son los Sindicatos, son esta modalidad de organización los que han de asegurar el triunfo de las aspiraciones proletarias. Son los Sindicatos los llamados a suplir esa misión orgánica del Estado. Son los Sindicatos los llamados a establecer ese comunismo libertario, principio básico de todas nuestras luchas, de todas nuestras aspi-

raciones. No una vez sola se ha demostrado en libros y conferencias que el Sindicato no centraliza las fuerzas proletarias, sino que por el contrario las pone en condiciones tan autónomas, que sólo el criterio de todos, aceptado, por el razonamiento y el estudio es el que imprime la marcha y desenvolvimiento de la organización. Cuando los trabajadores en su máxima capacidad se hayan integrado al desenvolvimiento de las ideas, comprenderán la verdad de lo que más arriba dejamos asentado.

En esta última etapa de la lucha, en estos momentos de revisión y de crisis, gentes mal intencionadas, gentes que se aprovechan de todo en beneficio de intereses particulares, gentes que de todo sacan provecho, han dado en decir y propagar la idea de que los Sindicatos han fracasado. Si nosotros preguntáramos cuando y cómo han fracasado los Sindicatos, si apretáramos y cercáramos a los que tales cosas propalan, en buen aprieto se habrían de ver. ¿Los Sindicatos no han fracasado! ¿Por qué? ¿Por que no han cumplido su misión y por que no han llegado a su completo desarrollo! Lo que ocurre, es que la crisis por que atraviesa la organización se la ha considerado como un fracaso, como una demostración de la ineffecta de la organización sindical. Y esto pasa cuando en el fondo no se estudian las cuestiones y no dejamos arrastrar por la superficialidad de las cosas. Si algo se ha desmoralizado, si algo ha sufrido desquiciamiento en sus valores económicos y morales, si a go ha caído en el descrédito y en el fracaso, no son por cierto los Sindicatos, ni nuestra organización revolucionaria, sino los intereses del capitalismo, los valores burgueses y del Estado. Si algo ha cumplido su misión, si algo ha terminado es la acusación del capitalismo como clase y como fuerza; conste así.

F. CARO CRESPO

Los pensamientos que surgen andando, son los únicos que valen.

RIMAS

¡Venid, venid, esclavos! ¡Romped vuestras cadenas y úndos a nosotros cantad con recia voz! Que vibre en las alturas azules y serenas el canto del Rebelde que ahuyente vuestras penas y os redima de Pairias, de Tiranos y Dios.

¿Qué esperas? ¿Aún no entiendes la cólera tu pecho de joven verte ambiente de justicia y de pan? ¡Y de anciano, te tratan cual bestia de deshecho! ¡Imploras un mendrugo sin cobijo ni lecho! ¡Tus hijos, sin amparo, sin amor, sin hogar!

Tu carne de vencido es cebo de cañones, carroña de presidio, despojo del dolor. ¡Derriba tus altares, olvida tus pasiones; abandona el rebaño y ven con los varones que empuñan justicieros el hierro vengador!

ACRACIA con su tea los cielos entorece y alumbrá nuestros pasos hacia el humano bien. Es funeraria anforcha de un mando que perece y es Alba sonrosada de un día que amancece en el que los esclavos hombres tornan a ser.

Fecunde Santo incendio las tierras esquilimadas porque el dorado trigo le brinde al hombre pan. Brinde el bosque ameno sus frías perfumadas; gorgénte las aves sus gratas aboradas; la flor le dé su aroma, su linfa el mananital.

Sin Dios y sin fronteras. Sin amos ni pastores será de los humanos el mundo dulce edén. Cantad a la Anarquía, Rebeldes, Pezadores, pues solo en su regazo que es mananital de amores allí olvidarán sus odios oprimos y oprimos y en un beso infinito se fundirán las razas eternamente, ¡AMEN!

FRANCISCO SAUREN

DE LA LUCHA POR LA IDEA

Si Paris fue grande ante el Universo y mereció el elogio de la Historia, fue porque destruyó la Bastilla, el más poderoso baluarte del régimen feudal.

NO OLVIDEIS A NUESTROS PRESOS

Panorama interior

Congreso Nacional Anarquista

Coincidiendo con el criterio expuesto por los compañeros de Aragón, Rioja y Navarra, invitamos a todos los grupos y camaradas de España a que procedan al nombramiento de delegado para el Congreso Nacional y recaudar la cantidad necesaria para los gastos de dicha delegación...

- A) ¿Cuál debe ser la misión y el funcionamiento de los Comités de Relación? B) ¿La Unión o Confederación Anarquista Española debe ser constituida a base de organismos regionales o simplemente por comarcas o provincias? C) Creación del Organismo Nacional. D) Nombramiento del Comité de Relaciones...

También el grupo sindical de la Madera de Madrid entregará 25 pesetas para la preparación del Congreso. Contestando a unos compañeros que han solicitado una aclaración sobre el procedimiento...

Damos a continuación nuevamente los temas a discutir en el Congreso.

TEMAS

1. Organización: ¿Cómo deben constituirse los grupos locales?

De Administración

- Nuevo York. F. Palino. Id. 50. Para pago de Renunción. Nuestra carta se habrá cruzado. Hospital de Llobregat, R. M. Id. 9; para paquetes. Philadelphia. R. Domenich. Id. 6; cumplimiento de encargos. Lorain Ohio. E. Vivas. Recibidos 6 dólares, que al cambio han dado 56 pts. Viso del Alcor. J. M. Bonilla. Recibidos 10; para paquetes. Pagado el número 102 aducidas 970.

Panorama exterior

EN EL PAÍS «REDIMIDO»

Ante los jueces bolchevistas

Discurso del anarquista Fedor Mochanovsky ante el tribunal «revolucionario» de Petrogrado, el 15 de Diciembre de 1922. Yo quisiera, al dirigir en este momento mis respuestas a las cuestiones planteadas, dar algunas informaciones del grupo «Ez-zyavstia» y del concepto que este grupo tiene sobre todos los gobiernos en general y del Gobierno de los Soviets en particular.

greso de marxistas que presidieron Engels y Liebknecht, celebrado en La Haya, donde comprometeron a «horrear a los anarquistas cuando ellos escalaran el poder. Yo quisiera decir esto» es lo que actualmente pretenden en Rusia los bolchevistas.

La Comisión Organizadora

cuando entre los diversos bolsillos de muchos desaprovechos se encuentran más de 2000 pesetas que el Grupo Editor debe a los impresores, difícil que constituya la amenaza continua de este seminario.

DE CHERA

Ejemplos y no palabras. Hé aquí una pequeña muestra, y una provechosa lección para los que creen en los fuegos fatuos de la palabrería hueca y las rimbombancias ultrarrevolucionarias fabricadas a bomba y platillo...

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva 4 (bajos)-Alcoy. Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franqueo y certificado van a cargo del comprador.

Table with 2 columns: Book titles and prices. Includes titles like 'En tiempos de Batalla', 'Crisis literaria', 'La Educación Sexual', 'El espíritu voluntario', etc.

«La libertad y el amor universales por la cultura»

El gobierno bolchevista, como todo otro gobierno, está abrumado de críticas formuladas contra su conducta deshonesta, por negar a los pensadores el humano derecho de emitir libremente su opinión...

A nuestros paqueteros

Mensualmente, cuando menos, deberán ser efectuados los pagos por ejemplo del periódico, pues suspendemos sin contemplación alguna y daremos a la publicidad el nombre de quien así no lo haga.

Vertical text on the right edge of the page, including 'Año II', 'Suscript', 'Paquete', 'Extranjero', 'PAGO', 'Número', 'El Con', 'CC', 'He vuelto', 'dos a dis...', 'Como la', 'vacio en el', 'refiere y es', 'eficacia que', 'que se tome', 'rezoan.', 'y es que', 'estando mor', 'visita de n', 'adquiere, no', 'er lo que es', 'da no se pu', 'a lllu' de', 'obre.', 'De ahí que', 'rechazado p', 'primera vez', 'ideal de paz', 'venganza y c', 'y así, en e', 'piensa la may', 'última hora', 'como como', 'cultivado, flor', 'la langosta c', 'esa juventud', 'nuestro ideal', 'y esto no p', 'de tolerar y', 'tampón, tant', 'inacional cor', 'travistas, qui', 'ñores de la', 'Los que viv', 'ción como p', 'do a los sir', 'berse, engañ', 'fascismo, no', 'como anarqu', 'tales en disc', 'videncia nua', 'penden, para', 'calidades y l', 'tas concepc', 'y no vale de', 'se hayon re', 'fidelidad que', 'forman, se a', 'bombres de id', 'l paparrabos', 'sencia.', '¿Que esto e', 'bilistas?', 'Bueno, gy qu', '¿Es que hem', 'su nuestras p', 'do por sus d', 'adores fren', '¿Es?', '¿Por que y e', 'deber aguar', 'ción?', 'bienvidos', 'os jóvenes es', 'os, dignific', 'tados nustra', 'Así empezam', 'Import', 'Tenemos pr', 'sición de «E', 'Advertimos a', 'quirio los ap', 'yo importe, p', 'nará rápidam', 'mos los ejem', 'pagados.', 'Su precio', 'obra completa', 'en adelante', 'cuento.', 'Ciros y per', 'Nueva 4-Alcoy', 'Import', 'Temos pr', 'sición de «E', 'Advertimos a', 'quirio los ap', 'yo importe, p', 'nará rápidam', 'mos los ejem', 'pagados.', 'Su precio', 'obra completa', 'en adelante', 'cuento.', 'Ciros y per', 'Nueva 4-Alcoy', 'Import